



MOVILIDAD ESTUDIANTIL INTERNACIONAL EN TIEMPOS DE LA CONTINGENCIA SANITARIA COVID-19: LA UNIVERSIDAD DE SONORA

Carola Deniss Amador Lozada

*Facultad de pedagogía,
Universidad Veracruzana
carolaamador@gmail.com*

Abril Estivalis Martínez Yee

*División de Ciencias Sociales,
Universidad de Sonora
a221230110@unison.mx*

Karla Alejandra Valencia González Romero

*Centro de Investigación e Innovación
en Educación Superior, Universidad
redeskv@gmail.com*

Área temática: Educación superior y ciencia, tecnología e innovación.

Línea temática: Tendencias globales en la educación superior: movilidad, fuga de cerebros, circulación, intercambio e internacionalización.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

En el marco de las políticas impuestas por la pandemia, las restricciones como la suspensión del tráfico aéreo de personas, supuso una serie de retos y desafíos no solo para los estudiantes del nivel educativo superior que se encontraban realizando movilidad internacional, sino también para los programas y acciones de internacionalización aplicados por las Instituciones de Educación Superior (IES). Ante esto, este trabajo pretende dar a conocer los hallazgos respecto a las acciones tomadas por la Universidad de Sonora (UNISON) en tres posgrados de competencia internacional.

El estudio se realizó bajo un diseño de investigación fenomenológico de tipo descriptivo, además que optó por el estudio de casos y entrevistas a profundidad. Los principales hallazgos se enfocan en un panorama general de lo que se vivió en el caso de la movilidad internacional durante la pandemia; por ello, se muestran resultados en los ámbitos internacional, nacional e institucional.

De acuerdo con la investigación, la modalidad presencial de los programas de movilidad en educación superior fueron los más afectados por la contingencia; no obstante, las movildades internacionales no se interrumpieron en su totalidad debido a la inclinación por alternativas virtuales y por las estrategias propuestas por las IES.

Palabras clave: Internacionalización, Educación Superior, Movilidad de estudiantes, Pandemia, Posgrado.

Introducción

El Virus del COVID-19 fue detectado por primera vez en China durante diciembre de 2019 y sólo tres meses después, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el inicio de la pandemia. Ante la gravedad de la situación, se instaló una nueva normalidad de distanciamiento social, suspensión de labores, cierre de fronteras, restricciones y nuevas políticas bajo el argumento de que “la reducción de la movilidad poblacional global contribuiría a disminuir la velocidad de transmisión, y en consecuencia, permitiría controlar la diseminación del virus SARS-CoV2” (Leyva, Rojas y Aracena, 2022, p.2).

En México, como en muchos países, las actividades académicas continuaron en modalidad virtual y a distancia. Sin embargo, de los 33.6 millones de estudiantes en los diferentes niveles educativos, un aproximado de 740 mil no lograron concluir el ciclo (De la Torre, 2021). La movilidad internacional también se vio afectada por la pandemia, sobre todo los estudiantes de educación superior que se encontraban realizándola cuando comenzaron las restricciones de viaje, porque a razón de esto no pudieron tener asistencia consular, apoyo con su estatus legal en el país receptor o incluso asistencia de las propias IES para cubrir las necesidades básicas de alimentación y vivienda (Benton, Batalova, Davidoff-Gore y Schmidt, 2021).

La movilidad internacional forma parte del proceso globalizador, permite el intercambio libre y consciente de experiencias, saberes y culturas. Además, que atiende a diversas cuestiones con relación a la innovación educativa, el proyecto y desarrollo de vida, las propuestas/estrategias de aprendizaje, el desarrollo de nuevas habilidades y a las necesidades curriculares de los estudiantes; crea, además, oportunidades para relacionarse y fomenta valores como la igualdad, tolerancia, libertad y empatía. De la misma manera, fomenta la conciencia social y permite la interculturalidad. Por esto, es importante conocer qué sucedió con la movilidad internacional durante el período 2020-2021. En este marco de ideas, el objetivo de la investigación consistió en analizar cómo fue la movilidad estudiantil internacional en la educación superior durante los tiempos de la contingencia sanitaria COVID-19, tomando el caso de tres posgrados de la UNISON.

Desarrollo

La metodología utilizada para esta investigación parte de lo cualitativo, se utilizó un enfoque interpretativo, con el estudio de caso como método y entrevistas a profundidad dirigidas a coordinadores y núcleos académicos de tres posgrados de calidad de la Universidad de Sonora. El estudio se enfoca a las acciones tomadas por las IES respecto a la movilidad estudiantil internacional ante la pandemia durante el periodo 2020-2021. A continuación, se presentan los

hallazgos correspondientes a la movilidad internacional durante la pandemia, que se divide en tres ámbitos: mundial, nacional y la UNISON.

La internacionalización de la educación superior ha sido la respuesta de la educación frente a los efectos de la globalización. De acuerdo con Knight (2005) se entiende como el proceso de introducir la dimensión internacional e intercultural en la enseñanza, la investigación y vinculación educativa. Esta incorporación de lo internacional e intercultural también se hace en los contenidos, programas, procesos de la enseñanza-aprendizaje; es decir lo que se conoce como el currículo. De esta manera, la internacionalización consiste en una serie de acciones que pueden ir desde la creación de planes de estudio con IES extranjeras hasta la enseñanza de otros idiomas (Arango y Acuña, 2017; Bustos-Aguirre, 2022). Considerando lo anterior, se entiende que una de estas acciones de la internacionalización, es la movilidad.

La movilidad de estudiantes se considera un elemento básico de la internacionalización de la educación superior. Según Varona-Domínguez (2019), es fundamental que estudiantes y académicos sean partícipes de programas que les permitan desplazarse de su lugar de origen a otros destinos a fin de conocer su entorno social, generar conciencia de él y proponer transformaciones pertinentes para mejorarlo. Altbach, Reisberg y Rumbley (2009), también sostienen que la movilidad ha representado un avance significativo en la educación superior a nivel internacional, haciendo posible que los estudiantes tengan acceso a programas de calidad en instituciones de reconocido prestigio, enriqueciendo así la experiencia académica que pudieran recibir únicamente en el ámbito local.

La movilidad internacional de estudiantes del nivel de educación superior había crecido de manera significativa antes de la pandemia. A diferencia del año 2000, en donde se matricularon dos millones de estudiantes, en 2019 las IES recibieron un aproximado de seis millones de estudiantes que buscaban realizar actividades académicas, de vinculación o investigación fuera de su país de origen (UNESCO-IESALC, 2022). Sin embargo, con la declaración de emergencia sanitaria por parte de la OMS, el tráfico aéreo de personas fue suspendido y junto con esto la movilidad estudiantil internacional (Ramírez-Martinell y Ramírez, 2021; Bentata, 2020). De acuerdo con la UNESCO-IESALC (2022) hubo un total de 1.500 millones de estudiantes que fueron afectados por el cierre de escuelas e instituciones. Tal es el caso de algunos estudiantes que, aunque ya habían realizado trámites y pagos correspondientes del proceso de movilidad perdieron la oportunidad de viajar al exterior de su país. De la misma manera estudiantes internacionales que se encontraban en instituciones anfitrionas se vieron obligados a permanecer en el extranjero hasta que las autoridades lo permitieran (UNESCO-IESALC, 2022).

Aunque la situación hizo evidente que las IES no estaban preparadas con estrategias y herramientas necesarias para dar continuidad a los estudios de los estudiantes extranjeros, algunas IES adoptaron las medidas necesarias para no interrumpir las acciones de internacionalización.

En el ámbito mundial, se puede mencionar que con el inicio de la pandemia se experimentaron muchas restricciones para el flujo entrante y saliente de estudiantes a nivel mundial, es por esto,

que del total de estudiantes que se encontraban realizando una movilidad internacional, solo el 70% regresaron a su país de origen, mientras que el 30 % restante quedaron varados en los países receptores (Gómez, 2020; Ramírez-Martinell y Ramírez, 2021). Respecto a los estudiantes que lograron regresar a casa, la mayoría lo hizo gracias a la realización de vuelos humanitarios, un ejemplo de esto es el caso de la Comisión Europea que se encargó de los gastos y trámites de estudiantes europeos que ya estaban realizando movilidad en dicho continente (Silió, 2022).

A propósito de lo anterior, el programa Erasmus+ y el Cuerpo Europeo de Solidaridad (2020), realizaron una encuesta acerca del impacto del COVID-19 en la movilidad europea, cuyos hallazgos apuntan a que más del 80% de los estudiantes internacionales de Erasmus+ retornaron a casa, mientras que el resto permaneció en Europa debido a que optaron por no trasladarse o reingresar a su país de origen por las dificultades que eso representaba.

Por otro lado, ante la limitación de actividades académicas y administrativas en los campus, algunas instituciones retiraron los beneficios a estudiantes y recursos destinados para las estancias (Gómez, 2020). Entre los problemas a los que se enfrentaron los estudiantes de movilidad internacional durante la pandemia, se encuentran los económicos, sociales, de salud y académicos.

Sin embargo, diversas instituciones empezaron a generar medidas para brindar soluciones, entre las que se encontraba el dar apoyo con trámites, alojamiento y continuidad de estudios en línea a los estudiantes extranjeros matriculados (Gómez, 2020). Incluso la encuesta *International Association of Universities* señala que el 60% de las IES participantes habían implementado maneras creativas de trabajo y movilización en modalidad virtual, mediante el uso de plataformas y modelos híbridos (Ordorika, 2020; Yildirim et al, 2021; Maher, 2021). No obstante, hubo escepticismo sobre la virtualidad como una alternativa funcional, por ser considerada no atractiva para los estudiantes de educación superior. Un ejemplo de esto es el de Europa entre 2020-2021 en donde varios países para evitar más problemas rechazaron un modelo híbrido propuesto e incluso anularon programas y convenios con otras IES (Gómez, 2020; Silió, 2022).

De acuerdo con Corzo y Priego (2021), los programas de internacionalización en casa fueron los que más destacaron como alternativas a la movilidad internacional, tal es el caso del *Collaborative Online International Learning* (COIL) aplicado por universidades de Chile, Colombia, Ecuador, México, entre otros. Si bien, durante el periodo 2020-2021 la movilidad internacional presencial se redujo en los principales países receptores de estudiantes extranjeros, la movilidad virtual aumentó de manera considerable (Mason, 2021); y aunque existen distintos datos sobre movilidad internacional, aún hay algunos países que no han reportado cifras oficiales o brindado información al respecto, tal como China.

En el ámbito nacional según la cuarta encuesta realizada por PATLANI 2017 (Maldonado, 2017), en el período 2014-2015, 24,900 estudiantes mexicanos salieron del país para realizar movilidad en IES en el extranjero, mientras que 15,608 estudiantes internacionales se incorporaron a alguna universidad mexicana. En el ciclo 2015-2016, 29,401 estudiantes mexicanos se trasladaron

fuera del país, principalmente a España y Estados Unidos, mientras que 20,322 estudiantes extranjeros fueron recibidos por instituciones mexicanas. Las cifras apuntan a que la movilidad en México, al menos en ese período, mantenía niveles significativos, tanto en movilidad entrante como saliente.

No obstante, un reporte del estado de la movilidad estudiantil en México, elaborado a partir de los datos de la Base 911 para los ciclos 2016-2017, 2017-2018, y 2018-2019, advierte que la movilidad se concentra en un número limitado de universidades y que en ningún caso representa el 5% de estudiantes inscritos a programas de nivel superior en el país. El reporte también señala que la mayoría de quienes realizan movilizaciones son mujeres. Un 55% de estudiantes que realizaron movilidad saliente en 2017-2018 y 2018-2019, tanto nacional como internacional, fueron mujeres; cifra equiparable a la cantidad de mujeres que participaron en programas de movilidad entrante, tanto nacional como internacional, y que representa un 59% en esos ciclos. Otro dato a resaltar es que la mayoría de las movilizaciones que se registran en el país ocurren a nivel licenciatura, el cual concentra, en movilidad saliente, el 74% de la movilidad nacional y 80% de la movilidad internacional en 2018-2019.

El reporte también indica que el campo de estudios con mayor flujo de movilidad nacional es la ingeniería, mientras que, para la movilidad internacional, se encuentran las carreras de administración y negocios. Es interesante observar que España es el destino que más eligen los estudiantes mexicanos para realizar movilizaciones, mientras que Colombia es el principal país de procedencia de los estudiantes que eligen cursar parte de sus estudios en el país (Bustos-Aguirre, Castiello-Gutiérrez, Cortes, Maldonado, Rodríguez, 2022).

Acerca de las acciones que tomaron las IES mexicanas, estas se enfocaron en las competencias y plataformas digitales para llevar a cabo actividades mediante modelos híbridos, flexibles o virtuales. Además, se hizo uso de la metodología COIL como alternativa, por ejemplo, los cursos colaborativos establecidos entre la UNAM y la Universidad de Costa Rica. (Ramírez-Martinell y Ramírez, 2021; Rossette y Cerrillo, 2022). A su vez brindaron convocatorias atractivas para la obtención de grados, por lo que la movilidad internacional en modalidad virtual se intensificó. Pero, mientras que las IES reconocidas matricularon en gran número a estudiantes extranjeros en modalidad virtual, otras perdieron oportunidad para establecer vínculos y convenios (Didou, 2021).

Resultados

La movilidad, especialmente en los programas de posgrado, es una estrategia de internacionalización crucial para la investigación educativa y el desarrollo de habilidades interculturales. En el estado de Sonora existen posgrados de calidad que cumplen con los criterios del Sistema Nacional de Posgrados (SNP), antes PNPC, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la mayoría se concentran en la UNISON. No obstante, con la irrupción de la emergencia sanitaria, las prácticas de movilidad registradas en estos programas se vieron

alteradas y con la necesidad de adaptarse a las nuevas circunstancias. Lo anterior condujo a la cancelación de intercambios estudiantiles, suspensión de estancias de investigación y reprogramación de eventos de alcance internacional, impactando directamente en las aspiraciones académicas y culturales de los estudiantes, en las colaboraciones académicas y la transferencia de conocimientos entre universidades.

En un intento por mitigar las afectaciones en sus funciones de enseñanza e investigación, la UNISON implementó ajustes desde el semestre 2020-1 para trasladar sus actividades a la modalidad virtual. Se tiene registro de que 236 estudiantes locales habían anticipado participar en un programa de movilidad, y que, tras la declaración de la pandemia, 214 optaron por continuar sus estudios en línea. En el mismo período, 147 estudiantes internacionales se habían inscrito a la Universidad, y de esa cifra, sólo 13 suspendieron la estancia hasta que la situación regresara a la “normalidad”, mientras que el resto accedió a recibir educación en un entorno virtual. Lo anterior, sugiere que estudiantes de nivel superior procedentes de la UNISON o bien, interesados en cursar parte de sus estudios en esta institución, migraron a escenarios no presenciales de manera más o menos tersa en la fase inicial de la crisis sanitaria. Durante el siguiente ciclo, 2020-2, la movilidad estudiantil fue temporalmente suspendida a fin de favorecer el bienestar de las comunidades académicas, dejando pausadas 123 solicitudes de estudiantes internacionales, principalmente de nivel de licenciatura (Informe UNISON, 2020-2021).

En el caso la movilidad saliente de los posgrados, en el ciclo 2019-2020, 56 estudiantes se trasladaron a otros países. Sin embargo, durante el período más crítico de la pandemia, la participación de estudiantes se redujo drásticamente. Un testimonio de la Especialidad en Desarrollo Sustentable de la UNISON, posgrado que desde el 2009 es considerado de Competencia Internacional ante el PNPC, reporta al respecto que previo al período de pandemia las movilizaciones académicas eran una actividad muy frecuente para el programa y que, incluso, hubo momentos en que se tenía a un solo estudiante en campus, mientras que el resto se encontraba realizando estancias de investigación fuera de la localidad.

Antes de la pandemia, las movilizaciones académicas eran de lo más frecuente. De hecho, hubo momentos en los que, de un total de 30 alumnos de tres generaciones, nos quedábamos sólo con un estudiante en el campus mientras que el resto se encontraba distribuido en distintos lugares del mundo. No obstante, a raíz de la pandemia todo se detuvo y también debido a la ausencia de las Becas Mixtas de Conacyt. Esto ha significado un obstáculo importante para acceder a fondos que permitan efectuar movilizaciones, limitando la posibilidad de que los estudiantes pasen de uno a seis meses en otra universidad, país y contexto cultural, que resulta en una experiencia enriquecedora para la formación académica y profesional (Testimonio de Informante 03, 12 de octubre de 2022).

En cuanto a la alternativa virtual de la movilidad, académicos de posgrados de la UNISON manifiestan que, aunque la virtualidad cuenta con distintos beneficios, como la posibilidad de mantener y establecer vínculos, redes de colaboración sin salir de casa y que ello permite reducir costos y tiempo invertido en traslados, no se puede negar que, en comparación con la oportunidad de trasladarse a otros entornos culturales y académicos, la virtualidad resulta una experiencia muy distinta y a menudo insuficiente. Al respecto, otro de los participantes en el estudio resalta que vivir experiencias académicas en otros entornos, es un elemento idóneo para estudiantes que cursan un nivel de posgrado.

La virtualidad ha favorecido a la hora de mantener lazos y experiencias específicas, y en el sentido de que no se necesita estar físicamente en un determinado lugar. Los estudiantes han tenido comunicación, acercamientos y han asegurado contactos sin salir del ámbito local; pero, insisto, vivir la experiencia de movilidad e intercambios para conocer centros de investigación y otros ámbitos sería lo idóneo, oportunidad que las últimas generaciones no han tenido oportunidad de experimentar. Incluso hemos tenido una o dos generaciones en las que no conocíamos a los estudiantes hasta que se presentaban a hacer sus trámites de titulación.

(Testimonio de Informante 02, 03 de octubre de 2022).

Lo anterior cobra sentido, particularmente en el contexto nacional y local, donde las deficiencias en el uso de plataformas virtuales y la falta de hábitos de estudio en entornos no presenciales permearon en los procesos de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de nivel superior. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 2020, la experiencia pandémica fue menos compleja para las universidades que ya contaban con antecedentes en cuanto a procesos de digitalización, en contraste con las instituciones que adolecían de una capacitación en la materia y que finalmente experimentaron grandes dificultades para responder satisfactoriamente al traslado de la educación, comprometiendo el curso de la enseñanza y la investigación de los universitarios, quienes no tuvieron más remedio que adaptarse a las estrategias reactivas que cada universidad y cada programa pusieron en marcha, o bien, interrumpir su educación hasta que se considerara seguro regresar a las actividades presenciales ya conocidas.

De acuerdo con una estimación realizada por el Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Sonora (STAUS) durante 2020, un 10% de la matrícula de la institución, alrededor de tres mil estudiantes tomaron la decisión de desertar de sus estudios al término del ciclo 2020-1 e inicio del 2020-2 tras enfrentarse a problemáticas multifactoriales agravadas por la pandemia, tales como equipos de cómputo obsoletos, fallas en la conectividad y un deteriorado estado de salud mental (López, 2020). Aunado a lo anterior, existen desafíos que persisten en el adecuado desempeño de los universitarios tales como problemas emocionales, escasa integración al entorno universitario, carencia de hábitos de estudio, problemas económicos y familiares, y, a todas luces, la pandemia sólo recrudeció su situación, sumando las dificultades para sobrellevar

las clases en línea y la constante preocupación por exposición al virus, de acuerdo con el Informe 2021-2022 de la Universidad. Es adecuado sugerir que lo experimentado durante este período de crisis podría repercutir de manera particular en programas de posgrado que, históricamente, han mantenido matrículas por debajo de la capacidad de sus núcleos académicos y cuyas tasas de graduación deben mantenerse por encima del 70% de acuerdo con los criterios de calidad para posgrados de competencia internacional.

Conclusiones

En la pandemia se complicaron todos los procesos educativos, sobre todo los que estaban relacionados con la internacionalización de la educación superior, tal como la movilidad internacional. Además, se hizo evidente que las IES tenían deficiencias para responder frente a situaciones de emergencia, ante la carencia de planes de respaldo y garantías en los programas de movilidad, para atender la salud física y mental de los estudiantes, brindar apoyo económico o académico pertinente u ofrecer ayuda en procesos administrativos en busca de trámites ágiles.

Con el nuevo escenario al que se enfrentaba el mundo, las estadías y el retorno seguro de los estudiantes extranjeros eran imposibles, esto mismo desencadenó una serie de problemas a nivel social y personal; pero, bajo la presión de la situación y las necesidades de la comunidad universitaria, las IES lograron dar soluciones para brindar apoyos y continuar con la movilidad de manera virtual, esto mediante alternativas como la implementación de estrategias de internacionalización en casa. Un ejemplo de lo anterior es la metodología COIL, conocida por sus siglas en inglés, que es el Aprendizaje Colaborativo Internacional en Línea, permitió tener una respuesta rápida ante la pandemia y salvaguardar el bienestar de la comunidad universitaria.

En los casos presentados persiste una constante: la modalidad mayormente afectada para los programas de educación superior que llevan a cabo prácticas de internacionalización fue la movilidad de estudiantes. A causa del cierre de fronteras e instalaciones educativas, la restricción en viajes y suspensión temporal de emisión de visas; las actividades de movilidad atravesaron un momento crítico y de replanteamiento. No obstante, es importante destacar que las acciones de internacionalización en general, y las movildades estudiantiles en particular, no se interrumpieron completamente a causa de la pandemia, pero sí experimentaron afectaciones significativas que alteraron sus procesos de enseñanza e investigación y cuyos efectos se extenderán más allá de los dos años de crisis severa.

Por lo anterior, resulta necesario diseñar e implementar estrategias que no dependan únicamente del factor de presencialidad. Las crisis económicas, medioambientales y sanitarias son difíciles de contener una vez iniciadas; sin embargo, es factible anticipar escenarios y estrategias en el que sus afectaciones sean las menos posibles. A partir de las lecciones aprendidas durante la pandemia, se sugiere combinar estrategias presenciales con la virtualidad, enfocándose en el intercambio de conocimientos y el logro de aprendizajes. Además, se propone destinar fondos

originalmente diseñados para la movilidad física al desarrollo de experiencias académicas virtuales, plataformas tecnológicas y/o proyectos que garanticen una calidad educativa equiparable a las experiencias presenciales de internacionalización y movilidad.

Referencias

- Arango, A. y Acuña, L. (2017). La Internacionalización del currículo y su relación con las condiciones de calidad en los programas académicos de educación superior para la obtención de registro calificado. *Revista ObIES*, 2, 35-49. Recuperado de: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/obies/article/view/12739>
- Bentata, Y. (2020). The COVID-19 pandemic and international federation of medical students' association exchanges: thousands of students deprived of their clinical and research exchanges. *Medical education online*, 25, 1-3. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/10872981.2020.1783784>
- Benton, M., Batalova, J., Davidoff-Gore, S., y Schmidt, T. (2021). *COVID-19 and the State of Global Mobility in 2020*. Recuperado de: <https://publications.iom.int/books/covid-19-and-state-global-mobility-2020>
- Bustos-Aguirre, M. Castiello-Gutiérrez, S. Cortes, C. Maldonado, A. Rodríguez, A. (2022). Movilidad Estudiantil en Educación Superior en México, 2016-17, 2017-18, 2018-19. ANUIES. https://repositoriointernacional.anuies.mx/wp-content/uploads/2022/08/Reporte_movilidad_estudiantil-2017-2019.pdf
- Corzo, R. y Priego, V. (2021). Panorama glocal del Proceso de internacionalización en la Universidad Veracruzana. Avances y Retos. En Oliva, M. y Corzo, R. *Retos y perspectivas de la internacionalización en la Universidad Veracruzana 2017-2021* (pp. 15-40). Universidad Veracruzana. <https://libros.uv.mx/index.php/UV/catalog/view/UC015/1564/1899-1>
- De la Torre, R. (2021). *La educación ante la pandemia de COVID-19: Vulnerabilidades, amenazas y riesgos en las entidades federativas de México*. CEEY. <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2021/06/04-De-la-Torre-2021.pdf>
- Didou, S. (2021). ¿Se desplomó o se transformó la movilidad estudiantil en México?: cifras y espejismos. *Educación futura*. https://www.educacionfutura.org/se-desplomo-o-se-transformo-la-movilidad-estudiantil-en-mexico-cifras-y-espejismos/?fbclid=IwAR2N2c4MvJ5qPiDxLuJR7ELz_0rqZQXEIQi sHkNF8PcTFW3DPtVGaP657zU
- Gómez, P. (2020). ¿Qué sucederá con la internacionalización de la educación superior y la movilidad estudiantil después del COVID-19? *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14 (2), 1-15. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-25162020000200005
- Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2022). El futuro de la movilidad internacional combinará experiencias presenciales y digitales para llegar a un mayor número de estudiantes. UNESCO- IESALC, <https://www.iesalc.unesco.org/2022/02/28/>

el-futuro-de-la-movilidad-internacional-combinara-experiencias-presenciales-y-digitales-para-llegar-a-un-mayor-numero-de-estudiantes/

- Knight, J. (2005). Un modelo de internacionalización: Respuesta a nuevas realidades y retos. En de Wit, H., Jaramillo, C., Gacel-Ávila, J y Knight, J. *Educación Superior en América Latina: La dimensión internacional* (pp. 1-38). Mayol Ediciones S.A. <https://documents1.worldbank.org/curated/ru/797661468048528725/pdf/343530SPANISH0101OFFICIAL0USE0ONLY1.pdf>
- Leyva, R., Rojas, K., y Aracena, B. (2022). ¿El cierre de fronteras y el control de lCovid-19? El caso de Centroamérica y México. *International Development Policy | Revue internationale de politique de développement*, 14, 1-16. Recuperado de DOI <https://doi.org/10.4000/poldev.5125>
- Maher, C. (2021). Alianzas para la responsabilidad social e internacionalización solidaria. La UV siempre presente. En Oliva, M. y Corzo, R. *Retos y perspectivas de la internacionalización en la Universidad Veracruzana 2017-2021* (pp. 207-218). Universidad Veracruzana. <https://libros.uv.mx/index.php/UV/catalog/view/UC015/1564/1899-1>
- Maldonado, A. (2017). Encuesta Mexicana de Movilidad internacional Estudiantil 2014/2015 y 2015/2016. http://patlani.anuies.mx/archivos/documentos/PATLANI2017_web_optimizado.pdf
- Mason, L. (2021). International Student Mobility Flows and COVID-19 Realities. IIE. https://www.iie.org/wp-content/uploads/2022/12/IC3-2021-Paper_International-Student-Mobility-Flows-and-COVID_2021_08_11.pdf
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la educación superior*, 49 (194). Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602020000200001
- Ramírez-Martinell, A. y Ramírez, A. (2021). Movilidad académica durante la pandemia: varados en Veracruz, México. *RLEE Nueva época*, 51 (1), 231-254. Recuperado de <https://rlee.iberomex.mx/index.php/rlee/article/view/268/848>
- Rossette, C. y Cerrillo, R. (2022). Estrategia COIL UNAM. Educación y prácticas artísticas y diseñísticas. *Revista UNAM Internacional*, 1 (2). Recuperado de: <https://revista.unaminternacional.unam.mx/nota/1/estrategia-coil-unam-educacion-y-practicas-artisticas-y-disenisticas>
- Silió, E. (19 de septiembre de 2022). La tregua de la pandemia desata una ola mundial de movilidad de estudiantes. El país. https://elpais.com/educacion/2022-09-20/la-tregua-de-la-pandemia-desata-una-ola-mundial-de-movilidad-de-estudiantes.html?fbclid=IwAR0sGOXaYoh0JYGBdpDn5mopBOMHO-RKBfRUPUJfYU_NdQIKBA-e1O6hF8
- Universidad de Sonora (2021). *Informe Anual de Actividades 2020-2021*. <https://planeacion.unison.mx/informes/informe2020-2021.pdf>
- Varona-Domínguez, F. (2019). La educación superior y el futuro del profesional visto desde la condición humana. *Revista Educare*, 1-20. Recuperado de: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/> [Consultado el 11 de mayo de 2023]

- Yıldırım, S., Bostancı, S., Yıldırım, D. y Erdogan, F. (2021). Rethinking mobility of international university students during COVID-19 pandemic. *Higher Education Evaluation and Development*, 15 (2), 98-113. Recuperado de <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/HEED-01-2021-0014/full/html>
- Altbach, P. G., Reisberg, L. & Rumbley, L. E. (2009). Trends in Global Higher Education: Tracking an Academic Revolution. UNESCO